

" CAMPANAS EN EL INFIERNO. "

(Tema para un film mudo de gran acción)

— *La música tiene una importancia capital* —

En las plantaciones de algodón o cauchú o en algun coraje don-
de se festeja la cosecha. Alrededor de un rancho de gran aspecto, es-
tán congregados peones, gentes, obreros, etc. La música los pone a re-
gres. Cantan, bailan. Entre los tipos se destaca uno, de gran pre-
sencia física. Se le ve pasar entre la gente. Se le sigue, por que va
a realizar un acto misterioso.

El gigantón se separa de la gente y entra en el escritorio d
donde no hay nadie a la vista. Es un recinto cerrado, con una gran
ventana que da a un río. Se supone que es donde se guardan ^{los} documen-
tos. ~~Se ve una caja de hierro.~~ ~~Se ve una caja de hierro.~~

El hombre penetra despacio y se apodera de las ~~llaves~~ llaves
que están en el bolsillo de un saco colocado ~~en~~ en el respaldo de una
silla. Se dirige resueltamente hacia la caja de hierro. La abre y
extrae de ella una valija que se supone tiene valores.

Al retirarse, al saltar por la ventana, descubre que ^{tres} ~~son~~ ne-
gros han estado espiondo sus pasos. Son tres infelices, delgados, fla-
cos, insignificantes, que idiotamente han visto al ladrón apoderarse
de la valija pero que se muestran indiferentes.

Al saltar en la orilla del río, el hombre obliga a los ne-
gros a que ~~x~~ sigan sus pasos. Mas bien dicho, a marchar adelante. Son
los únicos testigos de su ~~robo.~~ robo.

La fiesta sigue. La música continúa. **J** las risas y el clamo-
reo de la gente. Los tres negritos asustados ante el revólver del la-
drón, no tienen mas remedio que obedecer. Mirándose unos a otros, si-
guen por un sendero vecino al río. A la luz de la luna.

La música de la fiesta se va perdiendo lentamente, para ir
dando la sensación de la distancia que los va separando del sitio del
hurto. Los negritos obedecen. Hay uno flaco, mas flaco que los otros.
El ladrón los obliga a seguir camino y pasar fangales, ~~en~~ charcos de
agua con pajonales etc, de donde salen volando pájaros en bandadas.

Así, supbreimpresión tras sobreimpresión, los vemos pasar por
los mas diversos sitios. Ya las ropas mojadas y desgarradas, dan la
sensación del camino andado.

Por ahí hacen alto. El hombre los hace juntar y se tira en el suelo entre unas pajas siempre con el revólver a lerta.

La música los ha ido acompañando en el proyecto. El bailable de la fiesta se irá fundiendo, poco a poco, en una música penosa de cansancio, siempre con el leit-motiv del bailable. Por fin, cae la música en un descanso y se hace casi plácida, por el sueño y la fatiga.

Los tres negros se tienden en la hierba. El hombre los mira, atentamente. Simula dormirse. Y al pasar unos breves instantes, uno de ~~ellos~~ intenta separarse del grupo, como para huir. No bien ha dado un paso o se ha deslizado entre las ramas que apenas se agitan con sus movimientos, la música, que es de ronquidos, estalla luego de un estampido. El ladrón ha disparado sobre el negrito. Se quiebra una ramita que está sobre la cabeza del infeliz. El negro la mira, como si le agradeciese a la rama que haya servido de blanco y no él.

En varias tomas se irá dando la expectativa del caso. Hasta que rompe la aurora en un pájaro que vuela de un árbol, repentinamente y en un animal que se lanza al agua. El sol, entre las ranas.

Los negritos siguen con los ojos el despertar de la naturaleza, de la libertad. Los pájaros, los animales que salen a buscar su comida etc. Toque poéticos.

Y vuelve a seguir continuar la marcha. Fatigosa, pintoresca con el miedo de los negros y los empujones del ladrón. Su enorme estatura hace que exista un dominio total sobre los pobres seres de color.

Pero comienza a oírse unos leves toques de campana. Como de una pequeña iglesia de pueblo. El ladrón aguja el oído. Tiene estar encaminado hacia un pueblo. Y tuerce el camino, cuando comprueba de donde viene el eco... Medio día. Los clásicos detalles del calor. Mosquitos, hue-

llas, pantanos, selva. etc.

Uno de los negros, el mas infeliz ve brillar un objeto en el suelo. Es un pedazo de lanza o la punta de una tijera de esquila. Un objeto cortante pero minúsculo. Hace como que cae y lo recoge. El tener que esconderlo es motivo de expectativa para el público.

La música los sigue. El fondo musical es de primera importancia. El ladrón va fatigado. Quiere detenerse bajo un árbol, para refrescarse. Así lo hace, hasta que se queda ligeramente dormido.

El negrito que lleva el instrumento cortante, le salta encima. Lo vemos tirarse sobre el hombre que no cae. Suena la cabeza del negrito contra el tronco del árbol.

Los otros dos negritos, no se atreven a luchar. Nos quedamos con sus rostros, que irán dando lo que ven en la pelea. Se oirán gritos del ladrón. Ayes. Quejas. Señales de lucha.

Vamos sobre las caras de los negros. Uno de ellos ^{deja} baja el rostro como si hubiese visto algo desfavorable, ~~pero ellos~~. Y uno le dice al otro, con la cabeza baja, metida entre los pastos: -"Nos dejaré que lo enterremos...bajo un árbol..."

Y responde el otro, en voz mas baja, casi irreal: -"Y sacudiremos las ^{ramas} ~~ramas~~ para que ^{caigan} caigan las hojas encima..."

De pronto sus rostros se iluminan. Los negritos están radiantes. No pueden creerlo. Dan señales de incredulidad. Miran y ven al enorme hombrón de boca sobre la tierra. El mas débil, lo ha muerto milagrosamente. Se ve al negrito contra un árbol con un ataque de nervios, dejar caer de su mano el pedazo de lanza. El mismo no puede creer que ha dado muerte al ladrón.

Se oyen lejanas campanas. Los tres se detienen. Escuchan. Se les ilumina el rostro. Campanas en el infierno!..Campanas!

Una sobre impresión y los negros que acaban de cavar una tumba para el hombre. La valija con el dinero está a pocos pasos. Antes de ~~se~~ empezar a rellenar el foso en donde se supone que está el ladrón, uno de los ~~negritos~~, abre la valija. Toma de ella paquetes de dinero papel y empieza a arrojarlos con rabia a la fosa. Desparraman los billetes. Los cubren con barro. Llenan la fosa hasta el ~~xxxxxxx~~ nivel del suelo. Y cuando han terminado la fúnebre tarea, bailan sobre la sepultura una danza frenética y absurda, de una violencia terrible.

De pronto, suena mas fuertes las campanas. Uno de los negros hace detener la danza. Miran hacia arriba. Las copas de los árboles se inclinan hacia un lado. Señal que de donde viene el viento, viene el eco de las campanas. Salen de la selva, de bajo los árboles, y se lanzan a correr. Corren. Corren por una llanura inmensa, ~~se~~ pierden como tres puntas en el horizonte ~~de una colina~~.

Sus figuras se disuelven sobre las breves torres de una iglesiaita de mala muerte de un villorio civilizado.

La música se funde con campanas y entra la palabra,

fin.